

TITULO: El inicio de la vida sexual en México: cambios y continuidades a través de las cohortes

AUTORES:

Patricio **Solís**, Centro de Estudios Sociológicos (CES), El Colegio de México, México DF, México.

Cecilia **Gayet**, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)/Centro Nacional para la Prevención y el Control del VIH SIDA (CENSIDA), Mexico DF, Mexico, cgayet@flacso.edu.mx y cgayet@colmex.mx

Persona a contactar:

Cecilia **Gayet**,

Email: cgayet@flacso.edu.mx y cgayet@colmex.mx

INTRODUCCION

El estudio de la edad y las condiciones de inicio de la vida sexual sólo recientemente se han convertido en objeto de estudio de la demografía (Bozón, 2003). En parte, la epidemia del VIH/SIDA hizo que los científicos fijaran la atención a los comportamientos referidos a la sexualidad, ya sea para comprender la falta de prevención de los sujetos, ya para evaluar los programas de prevención, o para estimar la expansión de la epidemia a poblaciones todavía no alcanzadas.

Sin embargo, aún cuando los estudiosos han prestado atención a las relaciones sexuales antes del matrimonio, y los documentos mostraban cierta preocupación por el ingreso a la vida sexual a edades cada vez más jóvenes, especialmente de las mujeres, se ha afirmado que no existen datos concluyentes para convalidar tales tendencias (Mensch, Bruce, Greene, 1999).

México ha experimentado grandes transformaciones sociales, económicas y demográficas durante el último tercio de siglo XX. Algunas de estas transformaciones, como el avance en el proceso de urbanización; los cambios culturales y económicos asociados a la mayor participación femenina en los ámbitos del trabajo y la escuela; la masiva difusión de la televisión, que llevó hasta las comunidades rurales más dispersas los modelos de comportamiento de otras sociedades; la revolución sexual de fines de la década de los sesenta en Estados Unidos, con algunas repercusiones en los ámbitos urbanos mexicanos (Juárez, 2002); y la instauración de una agresiva política de planificación familiar a mediados de los setenta, pudieron cambiar significativamente las condiciones en las cuales los jóvenes ingresaron a la vida sexual.

En este sentido, se afirma que en América Latina la década de los años setenta marcó la ruptura del comportamiento tradicional en relación a la vida familiar y la sexualidad (Juárez, 2002). También se han advertido cambios en otros fenómenos relacionados: la edad a la primera unión se aplazó en los noventa con relación a los setenta entre las mujeres, aunque no entre los hombres (Quilodrán, 2004). En cuanto a la edad a la primera relación sexual, sin embargo, no se cuenta con estudios que exploren los cambios entre cohortes en forma detallada y con una metodología adecuada.

La primera relación sexual es una de las transiciones más determinantes en la vida: constituye el paso a una vida de nuevos placeres, pero también implica nuevos riesgos, como embarazos e infecciones. Es por ello que resulta relevante conocer los patrones de ingreso a la vida sexual activa, y evaluar si ha habido cambios o se trata de un fenómeno más bien resistente a los mismos.

OBJETIVOS

Esta ponencia analiza la transición a la vida sexual en México, a partir del estudio de los cambios entre cohortes (nacidas entre 1951 y 1980) en la edad a la primera relación sexual, así como de sus diferencias por ciertos atributos sociodemográficos tanto de varones como de mujeres. Haremos énfasis en la comparación entre la cohorte más antigua (nacida entre 1951 y 1955) y la cohorte más reciente (nacida entre 1976 y 1980), ya que la primera hizo su transición a la vida sexual antes de la difusión masiva de la anticoncepción con métodos modernos, y la segunda hizo su ingreso a la actividad sexual después del inicio de la epidemia de SIDA en el país, y expuestos a intensas campañas de reducción de la fecundidad y prevención del VIH/SIDA.

FUENTE DE DATOS Y METODOLOGÍA

La Encuesta Nacional de Salud 2000 es una encuesta de nivel nacional con representatividad estatal, y entrevistó a 24878 hombres y 26747 mujeres de 20 años y más, tanto del medio urbano como rural (Olaiz et al., 2003). Se preguntó a cada persona la edad a la primera relación sexual.

Con el fin de describir los cambios en el tiempo y diferencias entre grupos sociales en la edad a la primera relación sexual se utilizó la tabla de vida, que permiten corregir el sesgo en las estimaciones que producen los casos truncados. A partir de las tablas

de vida se calcularon tres medidas resumen del calendario de la primera relación sexual: el primer cuartil, la mediana, y el tercer cuartil.

Adicionalmente, se utilizaron modelos de riesgos proporcionales tipo Cox, que permiten estimar la tasa instantánea de riesgo de experimentar la primera relación sexual, al tiempo que se controla por los efectos simultáneos de cada variable y se obtienen pruebas de hipótesis que permiten establecer si es que las diferencias observadas son estadísticamente significativas.

PRINCIPALES RESULTADOS

Uno de los primeros resultados que llama la atención es la ausencia de grandes cambios entre cohortes en la edad mediana a la primera relación sexual (Cuadro 1). Los hombres parecerían estar retrasando muy levemente el inicio sexual, pero la edad mediana sólo cambia de 18.3 a 18.7 años. En contraste con otros países de América Latina, los hombres en México parecen iniciar su sexualidad a una mayor edad (Bozon, 2003). Entre las mujeres, no se observan tendencias claras en el tiempo. Entre las distintas cohortes, el rango de la edad mediana de inicio sexual va de 18.9 a 19.6, pero la edad más baja y la más alta no corresponden a la cohorte más antigua y la más joven. Parecería presentarse una tendencia de rejuvenecimiento del calendario entre las mujeres, pero sin duda ellas inician su sexualidad más tarde que los hombres.

Cuadro 1. Cuartiles y mediana de la primera unión por cohorte y sexo

HOMBRES				
Cohorte	Cuartiles			
	c1	c2	c3	c3-c1
1951 - 1955	16.5	18.3	20.7	4.2
1956 - 1960	16.7	18.4	20.4	3.7
1961 - 1965	16.5	18.4	20.7	4.2
1966 - 1970	16.3	18.4	21.4	5.0
1971 - 1975	16.5	18.5	20.8	4.3
1976 - 1980	17.0	18.7	22.0	5.0

MUJERES				
Cohorte	Cuartiles			
	c1	c2	c3	c3-c1
1951 - 1955	16.9	19.3	22.3	5.4
1956 - 1960	16.8	18.9	22.1	5.3
1961 - 1965	17.1	19.4	22.9	5.9
1966 - 1970	17.4	19.6	22.6	5.3
1971 - 1975	17.4	19.4	22.7	5.4
1976 - 1980	17.2	19.1	22.2	5.0

Un análisis más detallado muestra que hay grandes diferencias de calendario según la escolaridad de las mujeres, lo que no ocurre entre los hombres (Cuadro 2). Las mujeres con menor escolaridad estarían iniciando su sexualidad más de dos años antes que las de mayor escolaridad.

Cuadro 2. Cuartiles y mediana de la primera unión por escolaridad

HOMBRES				
Escolaridad	Cuartiles			
	c1	c2	c3	c3-c1
Primaria incompleta o menos	16.6	18.6	21.0	4.3
Primaria completa	16.7	18.5	20.8	4.1
Secundaria	16.4	18.2	20.4	4.0
Preparatoria y más	16.8	18.7	22.0	5.2

MUJERES				
Escolaridad	Cuartiles			
	c1	c2	c3	c3-c1
Primaria incompleta o menos	16.1	18.2	20.8	4.7
Primaria completa	16.9	19.0	22.2	5.3
Secundaria	17.4	19.1	22.0	4.6
Preparatoria y más	18.1	20.4	24.1	6.0

El análisis por regiones muestra que en algunas regiones (como la península de Yucatán) el calendario de los hombres es casi un año más temprano que en otras (como el centro del país), en tanto que el de las mujeres llega a tener una diferencia de un año y medio (mucho más temprano en la zona indígena de Chiapas, Guerrero y Oaxaca que la zona centro del país).

Si bien la información anterior es útil para describir las tendencias generales, también es cierto que posee dos inconvenientes: en primer lugar, sólo se trata del análisis de una variable a la vez y los efectos observados pueden en realidad deberse a la correlación con otras variables. En segundo lugar, no permite establecer si las diferencias descritas son o no estadísticamente significativas. Una técnica que permite subsanar estos problemas es el uso de modelos de duración multivariados. En este caso, utilizamos modelos de riesgo proporcionales tipo Cox para evaluar los efectos de las tres variables anteriores (cohorte, escolaridad y región de residencia) y sus interacciones relevantes en el riesgo de experimentar la primera relación sexual. En este modelo sólo se incluyen las dos cohortes extremas.

Entre los resultados más relevantes destaca la interacción entre la cohorte y la escolaridad en el caso de las mujeres. Entre las mujeres de menor escolaridad, el riesgo de experimentar la primera relación sexual se incrementa significativamente en la cohorte más joven ($e^b=1.27$), lo que implica que experimentan este evento a edades

más tempranas. No se presentan cambios significativos entre las mujeres de primaria completa y secundaria. En cambio, entre aquellas con educación preparatoria o más, el riesgo instantáneo de experimentar la primera relación sexual disminuye considerablemente en la cohorte más joven ($e^b=0.60$). En este sentido, la aparente falta de cambio entre cohortes en el conjunto de las mujeres parece ocultar variaciones importantes al interior de los distintos grupos sociales, consistentes en el atraso de la transición entre las mujeres de estratos sociales altos y su adelanto entre aquellas de estratos bajos.

Los modelos también confirman ciertas diferencias regionales: en el caso de los hombres, se aprecia una convergencia en la cohorte más joven en la edad de inicio sexual entre regiones, mientras que entre las mujeres se observa un inicio más tardío (en ambas cohortes) en la región centro-occidente del país, que agrupa a los estados de Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, y Michoacán.

En esta ponencia también se discuten las implicaciones de estos resultados para la comprensión de los patrones de sexualidad, a fin de diseñar mejores estrategias de prevención de los riesgos derivados.

REFERENCIAS

- Bozón, Michel (2003), At what age do women and men have their first sexual intercourse? World comparisons and recent trends, *Population & Societies*, n°391, junio 2003.
- Mensch, Barbara; Bruce, Judith, y Greene, Margaret (1999), *The Uncharted Pasaje: Girls' adolescence in the developing world*, New York, Population Council, 1999.
- Juárez, Fátima (2002), Salud sexual y reproductiva de los adolescentes en América Latina: evidencia, teorías e intervenciones, en Rabell, Cecilia y M. Eugenia Zavala de Cosío, *La fecundidad en condiciones de pobreza: una visión internacional*, México DF, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 2002, pp. 291-314.
- Quilodrán, Julieta (2004), Formación y descendencia de las parejas conyugales: introducción, en Lozano, Fernando (comp.), *El amanecer del siglo y la población mexicana*, Cuernavaca, CRIM/UNAM/SOMEDE, 2004, pp. 285-294.
- Olaiz G, Rojas R, Barquera S, Shamah T, Aguilar C, Cravioto P, López P, Hernández M, Tapia R, Sepúlveda J. (2003), *Encuesta Nacional de Salud 2000. Tomo 2. La salud de los adultos*. Cuernavaca, Morelos, México. Instituto Nacional de Salud Pública, 2003.